

Pasados 33 años, el citado don Isidro Tovar, redimió este tributo, entregando al mayordomo don José de Tovar de Medina, los 50 pesos de su principal. [Cartilla citada el 5 de octubre].

Este hecho lo corroboran las cuentas de Fábrica del 9 de mayo de 1754, donde se nos dice que el permiso de venta lo dio el Visitador don Estanislao de Lugo y la escritura de la misma pasó ante el escribano de Guía don Juan Ruiz de Miranda. [Cuentas, fol. 185].

Hacia el año 1787 don Isidro Tovar redimió su tributo, entregando al mayordomo de fábrica los quinientos reales.

Con los tributos redimidos, el Obispo don Antonio de la Plaza dispone de ellos para comprar tierras de riego:

«Ordena su ilustrísima al citado mayordomo haga pronta diligencia para reimponer el capital que existe en su poder, que son 50 pesos, procurando cargarlo en finca cierta de riego, lejos de barranco y de linderos conocidos, para lo cual y otorgamiento de la escritura correspondiente se le da comisión». [Cuentas, fol. 291 vto.].

Con una nota marginal se aclara al final:

«Se cumplió el mandato por nueva imposición de censo el 5 de octubre de 1787».

Así terminó para siempre la célebre Casa Pintada, cuya ubicación estaba muy cerca de la Iglesia de Gáldar. Los señores encargados de ella en ese momento no supieron valorarla. Hoy lamentamos profundamente su pérdida.

7. FELIPE VÁEZ Y EL OBISPO DIEGO DE DEZA

El día 7 de marzo de 1558 estuvo de visita en Gáldar el Obispo don Diego de Deza. Al revisar las cuentas de Fábrica se encontró que su mayordomo Felipe Váez, que era también el Cura, estaba debiendo a la Iglesia 153.043 maravedís.

El Prelado nombró de mayordomo a Bartolomé de Aguilar y mandó a Felipe Váez que saldara la cuenta lo más pronto posible.

Felipe Váez a los repetidos avisos del Obispo contestaba con el silencio. Y Deza, después de un año de su visita, 28 de mayo de 1559, dio el siguiente y severo decreto:

«Nos don Diego de Deza, por la gracia de Dios y de la Santa Iglesia de Roma Obispo de Canaria, del Consejo de su Majestad, e a vos Felipe Váez, presbítero y cura de la Villa de Gáldar, salud en Nro. Señor Jesucristo:

«Ya sabéis como en la visita que en el año próximo pasado hicimos en la Iglesia del Señor Santiago, de que érades Mayordomo, fuistéis alcanzado en cierta cantidad de maravedís, los cuales, aunque por muchas veces os ha sido man-